

El 40% de la biodiversidad del planeta ha desaparecido por excesos humanos

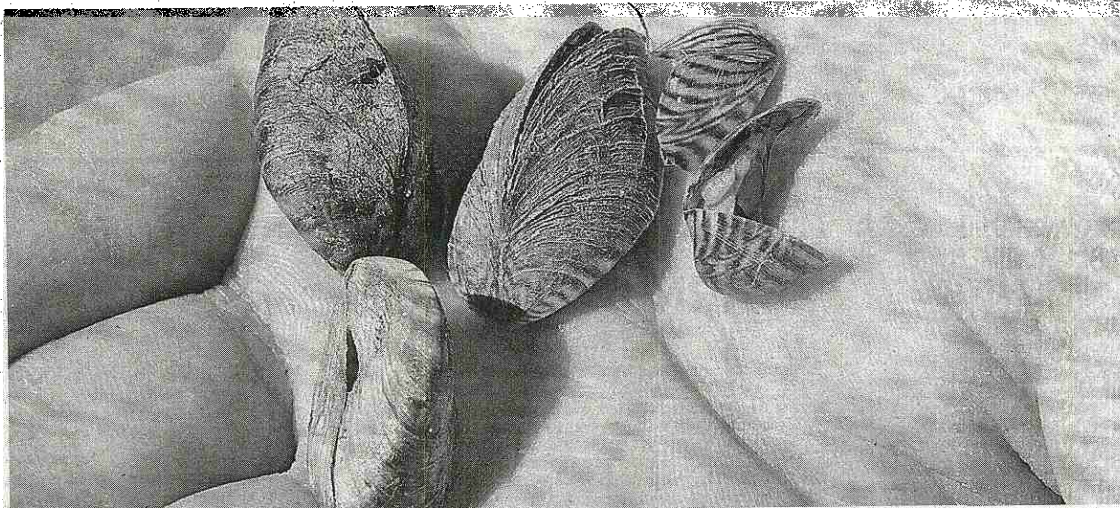
El desgaste ambiental actual haría necesarios años de 15 meses para que la Tierra fuera capaz de regenerar todo lo que engullen los niveles de desarrollo

A. CORBILLÓN VALLADOLID

No cesan, día tras día, los informes, avisos y declaraciones de expertos sobre los efectos ya constatables de los cambios que la naturaleza está soportando por la sobreexplotación humana. Pero la reacción de la población es en la mayoría de los casos de «alarma fugaz seguida de pasividad, como si los problemas fueran excesivamente abrumadores». Esto último lo dice el investigador social Clive Hamilton, en su libro *«El fetiche del crecimiento»*, un reciente 'superventas' en el mundo anglosajón entre el cada vez mayor número de lectores interesados por el futuro del planeta.

En los últimos meses se ha acelerado la catarata de documentos y libros que inciden en los efectos ya cuantificables de la cada vez más dañina huella humana sobre la Tierra. Incluso hay una película documental sobre el calentamiento global y sus efectos, 'Una verdad incómoda' (de Davis Guggenheim) que se presentó en la Semana Internacional de Cine de Valladolid y ha promocionado por todo el mundo el ex vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore.

Más que huella, los efectos de la acción humana son un pisotón. «Los seres humanos se apoderan actualmente del 40% del crecimiento vegetal del planeta. Hace unos 70 años solo utilizábamos el 10%», avisa Hamilton, antes de



Mejillones cebra recogidos en las aguas del río Ebro. / P. J. JIMÉNEZ

concluir que «en la década de 1980, la demanda (de recursos) había igualado el suministro anual de bienes; y a finales de 1990 superaba en un 20% la capacidad de la Tierra para sostener el consumo». Es decir, la biosfera necesitaría años de 15 meses para regenerar lo que sus habitantes engullen en un año natural.

Efectos económicos

«La economía produce la tercera parte de la vida. Pero las otras dos terceras partes son beneficios de la naturaleza que recibimos los

humanos. La parte humana se puede corregir, pero la otra es más compleja». El director de Estudios y Proyectos de la Fundación Biodiversidad, Germán Alonso, sitúa así el marco en el que hay que entender el equilibrio hombre-naturaleza. Alonso insiste en que «la economía deja muchas cosas al margen porque los servicios de la biodiversidad no están en el mercado, ni en la Bolsa». Idea superada después por el Informe Stern, por encargo del 'premier' británico Tony Blair, que advierte de pérdidas del 5% del PIB en

unos años si no se actúa ya.

Más allá de los grandes cataclismos, ¿cuáles son ya los efectos visibles en la 'rueda de la vida'? La extinción causada por la acción humana es un fenómeno reciente si se compara con la historia terrestre, pero sus efectos son devastadores. La reciente Lista Roja de Especies Amenazadas que ha hecho pública la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) advierte de los riesgos para el 86% de las aves y mamíferos del planeta. De las 40.177 especies evaluadas, los expertos de esta insti-

tución (en la que trabajan 10.000 especialistas repartidos por todo el mundo), aseguran que 16.119 están ya oficialmente extinguidas. Es decir: uno e cada tres anfibios, una cuarta parte de los árboles, una de cada ocho aves y uno de cada cuatro mamíferos ya no existen o están a punto de hacerlo.

Este trabajo, reconocido a nivel mundial como el más fiable del estado global, mide con exactitud si se está avanzando hacia la meta acordada de reducir el ritmo de la pérdida de la biodiversidad para PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►►

LAURA CAPDEVILA-ARGÜELLES COORDINADORA DEL GRUPO ESPECIALISTA EN INVASIONES BIOLÓGICAS

«El comercio de especies es libre y en España hay un vacío legal casi total»

A. C. VALLADOLID

El Grupo Especialista en Invasiones Biológicas es una ONG formada por profesionales de diferentes ramas de las ciencias naturales que se dedican a realizar campañas de sensibilización y proyectos por encargo con el fin de lograr minimizar la amenaza que suponen las invasiones biológicas a la biodiversidad nativa. Tiene su sede en León y está coordinada por Laura Capdevila-Argüelles. «¿La invasión de especies foráneas es un fenómeno nuevo o es que ahora hay más sensibilidad? No tiene nada de nuevo, lo que ocurre es que no se ha hablado casi nada del tema, aunque noso-

tros llevamos años trabajando con las instituciones europeas. El problema está creciendo por los efectos del turismo, el transporte y, en general, el mercado globalizado. Año a año están aumentando tanto los intrudiciones de especies como su volumen y sus efectos en la vida natural autóctona.

«¿Qué están haciendo las administraciones para combatirlo?»

«Poner trabas por ignorancia. Las restricciones en España solo afectan a un par de especies declaradas como plagas pero, como el comercio es libre, hay un vacío

legal total, sobre todo en plantas ornamentales y exóticas.

«¿Ni siquiera el caso del mejillón cebra provoca alguna reacción?»

«Si Medio Ambiente está a punto de crear un Plan de Acción y ha hecho falta que se produzca la crisis del mejillón cebra para que hubiera una reacción. Será una base inicial aunque no suficiente.

«¿Qué debería contemplar ese proyecto?»
«Medios humanos y técnicos. Faltan equipos de detección temprana para evitar que muchas especies lleguen al medio natural procedentes de espacios privados.



Laura Capdevila.

LA LISTA DE LAS ESPECIES MÁS INVASIVAS

El Grupo Especialista de Invasiones Biológicas acaba de publicar el 'Top 20, Las 20 especies exóticas invasoras más dañinas presentes en España'.

- **Dreissena polymorpha (mejillón cebra):** El mayor enemigo actual. Oriundo de los mares del Este (Aral, Negro y Caspio). Cada mejillón puede reproducirse por un millón al año. Solo en los Grandes Lagos de Estados Unidos ya se han invertido 2.000 millones de dólares en su control. Erradicado de España en 1982, se le ha vuelto a detectar en el 2001 y avanza imparable por el Ebro.
- **Procambarus clarkii (cangrejo rojo americano):** En los años cincuenta se intentó repoblar la carencia de cangrejo autóctono en el río Duero con la variedad *astacus astacus*. La introducción del cangrejo rojo asésó el golpe definitivo a la fauna local a partir de 1974. Su abundancia y su nivel reproductor hace inviable cualquier intento de erradicación.
- **Mustela visón (visón americano):** Entró en España por una granja de Segovia. Ahora está en doce comu-

nidades del centro del país y es un gran depredador de sus congéneres autóctonos. La liberación de granjas por presuntos ecologistas ha amplificado el problema.

► **Caulerpa taxifolia:** Es un alga asesina que coloniza las praderas subacuáticas. Gran impacto en todo el litoral mediterráneo.

► **Acacia dealbata:** Mimosa plateada que rebrota tras los incendios y destruye la vegetación. Llegó a Europa en el XIX y sus diferentes variantes han sido detectadas en toda España (también en Salamanca).

► **Baccharis halimifolia:** Planta arbustiva que ha invadido la costa norte peninsular. Atrae al ganado pero sus hojas y flores son venenosas.

► **Elchhornia crassipes (jacinto de agua):** Planta acuática procedente del Amazonas. Se usa como planta ornamental, lo que ha provocado su invasión en 50 países. Genera ingentes cantidades de desechos vegetales y acaba con el equilibrio de las aguas. Solo en el río Guadiana ya se han gastado seis millones de euros en su combate.

«El 86% de aves y mamíferos del planeta ya están amenazados»

«El 50% de lo que España pesca en el Mediterráneo está en peligro»

►► VIENE DE PÁGINA ANTERIOR
el 2010. Es algo así como los Objetivos del Milenio de la ONU pero dedicados a la naturaleza en lugar de a la población humana. «Las repercusiones de esta tendencia en la productividad y capacidad de recuperación de los ecosistemas y la vida y medios de sustento de miles de millones de personas que dependen de ellos son de gran alcance. Es posible revertir esa tendencia. Pero, salvar la diversidad biológica, no puede ser tarea exclusiva de los ambientalistas», resume el director general de la UICN, Achim Steiner.

El coordinador del Programa Marino de la UICN en su único centro de investigación en España, situado en Málaga, François Simard, no es muy optimista. Sus trabajos se centran en la situación de los mares, en especial el Mediterráneo. «El 50% de lo que hay en sus aguas está en peligro. En el mar todas las aguas están vinculadas entre sí y los efectos son mayores», explica.

El 'goteo' de informes de reducción de especies son constantes. La FAO advierte de que el 25% de especies marinas están al límite. El CSIC español predice que «las especies de pesca estarán colapsadas antes del 2050. El pescador tiene que acabar con su mentalidad depredadora», concluye François Simard.

Las especies invasivas llegan por tierra, mar y aire de lugares muy lejanos y modifican todo el equilibrio biológico donde se asientan

Los nuevos inmigrantes irregulares

A. C. VALLADOLID

Llegaron de muy lejos, también como inmigrantes irregulares, 'enrolados' en el casco de un barco (mejillones), para crear nuevos negocios peleteros (visones), como plantas ornamentales que daban un punto tropical a la oficina o el salón o para cumplir con un capricho y tener una mascota exótica (tortugas). La globalización del comercio y la velocidad de los desplazamientos han pervertido el ciclo natural de la naturaleza y ha mezclado los elementos de unas zonas y otras con efectos que parecen invisibles para la mayoría, pero que son cada vez más constatables.

Pocas personas sabrán que Castilla y León, una de las regiones con apariencia de estar fuera de este cambalache, fue una de las pioneras en desbaratar equilibrios naturales básicos. La llegada del voraz visón americano, un pequeño animal de piel muy apreciada en la peletería, se produjo hace medio siglo cuando una granja segoviana decidió aprovechar su capacidad de reproducción para mejorar el negocio. El resultado fue la desaparición del autóctono y, como recuerda, la coordinadora del estudio sobre especies más invasivas en España del GEIB, Laura Capdevila-Argüelles, «cuando una especie se asienta es casi imposible de erradicar».

Y si no, que se le pregunten al cangrejo autóctono del Duero, otra víctima de la plaga del cangrejo rojo o americano, cuando se introdujo esta especie, también a finales de los años cincuenta, para repoblar el descenso de las cap-



Visón americano, un invasor en las aguas del Tormes (Salamanca). / DAVID ARRANZ

«Cuando una especie invasiva se asienta, es muy difícil de erradicar»

turas. Desde entonces se produjeron varias oleadas de mortandad entre las poblaciones de cangrejos nativos (ya sobreexplotadas por la pesca y dañadas por la transformación del hábitat).

Las aguas, lo peor

En las últimas semanas han arreciado las advertencias respecto a la desaparición de gran número de especies de pesca en los mares

por los excesos en la explotación (25% de todos los caladeros mundiales, según la FAO). Pero apenas se repara en que los ríos españoles viven hoy día grandes cambios. Escapados (o por sueltas voluntarias) de las piscifactorías o por aficionados a la pesca, el mayor número de especies invasivas en la península se da en los ríos. «La repoblación de trucha en los ríos se está haciendo con elementos de piscifactoría que tienden al desequilibrio del ecosistema y la desaparición de las especies autóctonas. El caso de la trucha arco iris de Castilla y León es un buen ejemplo», indica la coordinadora del informe sobre las 20 especies invasivas.

El 'rey' de este 'desembarco' y que ha despertado una preocupación 'sobrevivida' (como siempre, hasta que no hay un problema grave nadie se plantea la prevención) es el mejillón cebra. Muchos expertos consideran que el salto desde la cuenca fluvial del Ebro al resto de los ríos es cuestión de tiempo. Su combate costará millones de euros y hay bastantes posibilidades de que sea un fracaso. Lo mismo sucede con las plantas acuáticas. En el Guadiana ya se han invertido seis millones de euros en combatir los jacintos de agua, que han convertido a este río en un pequeño 'amazonas peninsular'. Pero el jacinto sigue alfombrando sus aguas.